

Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

7ª Semana: 17 de dic. hasta 23 de dic., 2012

Para individuales

(**Páginas 22-23** del libro *Creo en el Amor*, de “Jesús no necesita sino...” y parando en “...los colmará de sus gracias.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - “Su confianza correrá en proporción con su humildad, porque recurrimos a Jesús en la medida en que sentimos necesidad de él y sólo sentimos esta necesidad cuando nos damos cuenta de nuestra absoluta” (p. 22). Contemplan acerca de estas palabras y la verdadera naturaleza de la humildad. ¿Cuándo “necesitan” a Jesús? ¿Les sorprenden la frecuencia o infrecuencia de tal necesidad? ¿De qué maneras es un Salvador Jesús para ustedes? ¿De que los ha salvado particularmente?
 - Lean y oren sobre la historia de la mujer cananea en Mateo 15:22-28. Tráiganle a Jesús una necesidad urgente en sus corazones. Díganle a Dios específicamente lo que esperan de Él y luego escuchen las palabras que Él les dice: “el pan de los hijos no debe tirarse a los perros” (p. 22). ¿Cómo reaccionan? A veces puede parecer que el Señor rechaza sus oraciones, incluso los humilla, pero ¿es suficiente para que ustedes puedan renunciar a Cristo y dejarlo? ¿O harían su solicitud con mayor énfasis, con más confianza? ¿Cuál propuesta conquisto al corazón de Jesús? Ahora lean la parábola de Jesús en el Evangelio de Lucas 11:5-8; no renuncien a su Señor Salvador, sino con confianza háganle saber a Él una vez más sus deseos.
 - Ármense de tanta confianza puedan, y digan repetidamente: *No soy digno de recibirte, nada me-*

(a página 2)

Fe en 52

7ª Semana: 17 de dic. hasta 23 de dic., 2012

Para individuales

(**Páginas 22-23** del libro *Creo en el Amor*, de “Jesús no necesita sino...” y parando en “...los colmará de sus gracias.”)

(de página 1)

rezco. Soy un abismo de debilidad y cobardía; hago buenos propósitos y no los cumplo. Caigo y sigo cayendo; pero, Jesús, di sólo una palabra y mi alma quedará sana” (p. 23).

2. Concluir diciendo el *Padre Nuestro* una vez.

4º PASO: VOLVER A LEER

1. Si es posible, repetir estos pasos o leer de nuevo estas páginas a través de la semana pero no leer más allá. Este no es un libro de estudio, sino uno de oración; confiar que Él te hablará por medio de estas páginas.



Jesús y la Mujer Cananea

Esquina Catequética: Las virtudes teologales

del *Catecismo de la Iglesia Católica*

1814 La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma. Por la fe “el hombre se entrega entera y libremente a Dios” (DV 5). Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios. “El justo [...] vivirá por la fe” (Rm 1, 17). La fe viva “actúa por la caridad” (Ga 5, 6).

1815 El don de la fe permanece en el que no ha pecado contra ella (cf Concilio de Trento: DS 1545). Pero, “la fe sin obras está muerta” (St 2, 26): privada de la esperanza y de la caridad, la fe no une plenamente el fiel a Cristo ni hace de él un miembro vivo de su Cuerpo.

1816 El discípulo de Cristo no debe sólo guardar la fe y vivir de ella sino también profesarla, testimoniarla con firmeza y difundirla: “Todos [...] vivan preparados para confesar a Cristo ante los hombres y a seguirle por el camino de la cruz en me-

dio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia” (LG 42; cf DH 14). El servicio y el testimonio de la fe son requeridos para la salvación: “Todo [...] aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos” (Mt 10, 32-33).



Fe en 52

7ª Semana: 17 de dic. hasta 23 de dic., 2012

Para compartir en grupo

(Páginas 22-23 del libro *Creo en el Amor*, de “Jesús no necesita sino...” y parando en “...los colmará de sus gracias.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagadas o retiradas durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.

- En el Evangelio de Mateo 15:22-28 aprendemos sobre el encuentro de Jesús con la mujer cananea, una pagana. Para muchos es difícil reconciliar la actitud insultante de Jesús hacia ella y un Dios todo-amoroso y clemente. ¿Cuál es la explicación de la paradoja del Padre d’Elbée (pág. 22-23)? ¿Cómo está relacionado esto a Proverbios 11:11-12: “La disciplina del Señor, hijo mío, no lo desprecias; no desprecies su reprimenda; porque el Señor al que ama castiga, como el padre, el hijo que está a favor?” ¿Por qué nuestra fe necesita ser probada? ¿Cuáles son las palabras finales de Jesús hacia la mujer?



La Mujer Cananea implora la ayuda del Señor

- Antes de recibir la Santa Comunión, toda la congregación dice: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.” ¿De dónde origina esta expresión en la Biblia (p. 23)? ¿Por qué creen que se dice en ese momento preciso en la Misa? ¿Creen que el Señor

Fe en 52

7ª Semana: 17 de dic. hasta 23 de dic., 2012

Para compartir en grupo

(Páginas 22-23 del libro *Creo en el Amor*, de “Jesús no necesita sino...” y parando en “...los colmará de sus gracias.”)

(de página 3)

podría sanarlos con solo una palabra?

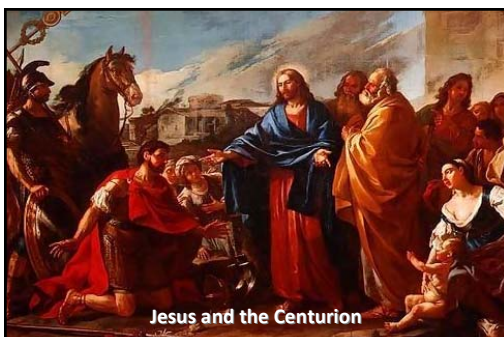
4º PASO: RESOLUCIONES & VIRTUDES

1. El facilitador guía al grupo en orar la siguiente oración unas cuantas veces: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.”

5º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, el grupo complete debe concluir con la oración Mariana, preferiblemente la *Madre del Redentor* o *Alma Redemptoris Mater*.

Madre del Redentor, Virgen fecunda, puerta del Cielo siempre abierta, estrella del mar, ven a librar al pueblo que tropieza y se quiere levantar. Ante la admiración de cielo y tierra, engendraste a tu Santo Creador, y permaneces siempre Virgen. Recibe el saludo del ángel Gabriel, y ten piedad de nosotros, pecadores. Amen.



Comunión espiritual

Antes de la distribución de la Santa Comunión, aquellos en Misa reiteran las palabras del Centurión de la Sagrada Escritura: “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.” Esta declaración no es solo un acto de humildad, sino también encarna el deseo específico de aquellos que no pueden recibir el Cuerpo y la Sangre por cual sea la razón. Estas almas son invitadas a recibir a Cristo en lo que es conocido como la Comunión Espiritual.

“En la Eucaristía, ‘con preferencia respecto a los otros sacramentos, el misterio [de la comunión] es tan perfecto que conduce a la cúspide de todos los bienes: en ella culmina todo deseo humano, porque aquí llegamos a Dios y Dios se une a nosotros con la unión más perfecta’. Precisamente por eso, es conveniente cultivar en el ánimo el deseo constante del Sacramento eucarístico. De aquí ha nacido la práctica de la ‘**comunión espiritual**’, felizmente difundida desde hace siglos en la Iglesia y recomendada por Santos maestros de vida espiritual. Santa Teresa de Jesús escribió: ‘Cuando [...] no comulgáredes y oyéredes misa, podéis comulgar espiritualmente, que es de grandísimo provecho [...], que es mucho lo que se imprime el amor ansí deste Señor’” (Beato Juan Pablo II, *Ecclesiae de Eucharistia* [17 de abril, 2003], §34).

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 12 de enero, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 12 de enero, 8-9 p.m., Salón McMahon

**Todos asistiendo al convivio se les pide traer un postre o aperitivo para compartir con un promedio de 15 más personas.*